

EL ACCITANO

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Guadix, un mes . . . 50 cénts.
Fuera, trimestre adelantado, 2 ptas.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

Dirección y Administración,
CALLE DEL HOSPITAL, N.º 1.

ADVERTENCIA.

La redacción no es solidaria de los trabajos que se impriman siempre que lleven al pie la firma ó iniciales de sus autores.

EL 1.º DE MAYO.

(Continuación.)

La necesidad, en efecto, prescribe la posesión generalmente entre los animales, y del mismo modo debería ser ordenada para el hombre por sus propias necesidades y la del prógimo. Pero el hombre libre viola la ley que el animal obedece fatalmente; de aquí el abuso de la propiedad y la necesidad de que, respetando la sociedad el derecho individual, lo contenga en sus verdaderos límites, á fin de que permanezca como derecho, y no se destruya á sí mismo por su oposición á las leyes en que se funda.

Pero, lejos de mantener la exacta observancia del derecho, la sociedad, ha consagrado siempre por el contrario, su violación en algún grado, no por la voluntad expresa de violarlo, sino por una consecuencia inevitable de la ignorancia parcial del mismo derecho. Obligada, por decirlo así, la misma humanidad á seguir el dogma en las fases sucesivas de su desarrollo, ha debido pasar por todos los estados intermedios entre el derecho absoluto de la fuerza, en que, despojado el hombre de su personalidad, era propiedad de otro hombre, y el derecho, igualmente absoluto, fundado sobre la unidad de la naturaleza; según el cual, entrando este mismo hombre en plena posesión de sí mismo, adquirió á un mismo tiempo la libertad y la propiedad, condición esencial de la libertad.

Pero esta emancipación, fruto del desarrollo sucesivo del dogma, se verifica solo gradualmente.

De este modo, después de la esclavitud vino la clase proletaria, y su extinción es lo que en la actualidad trata de efectuarse; ó en otros términos: el derecho cristiano de igualdad y libertad, que, por un invencible impulso de la razón y de la conciencia, se aspira á realizar en nuestros días para todos los hombres sin excepción.

El proletario se diferencia del esclavo en que, libre de derecho, es una verdadera persona independiente de los demás bajo este aspecto abstracto; y se confunde con el esclavo en que, como á éste, le falta también la condición material de la libertad, ó sea la propiedad.

Determinar los medios por los cuales pueda el proletario llegar á crearse la propiedad que le falta y á completar de esta suerte su emancipación, es, finalmente, en el orden exterior el problema que hay que resolver; y no es solamente la razón pura con su lógica

rigorosa, sino la historia toda entera, quien lo establece.

¿Puede comprenderse acaso que hayan creído algunos seriamente resolverlo proponiendo la abolición absoluta de la propiedad? Seguramente no es este uno de los fenómenos menos extraordinario de nuestro siglo.

Pero, sin pretender formalmente la abolición de la propiedad, se puede igualmente destruirla rechazando la apropiación, que le es inseparable. Y esto nos conduce á examinar los dos sistemas conocidos bajo el nombre de *comunismo* y *socialismo*.

El primero se resuelve en el segundo, por la necesidad de organizar la comunidad misma, de dirigir los trabajos de cada uno y de todos de manera que estén en armonía con las necesidades, de coordinarlos bajo un plan general y distribuir los productos según la regla convenida; lo que implica una gerarquía de funciones y, por consecuencia, de funcionarios. El socialismo por otro lado se resuelve en el comunismo, puesto que cada uno individualmente no tiene derecho á más que á lo que la sociedad le designa; la cual le emplea según su capacidad, y le retribuye según sus obras, de que ella sola es juez.

Es evidente, pues, que en estos dos sistemas, de tal modo enlazados que no forman más que uno, la propiedad solo existe de nombre; reduciéndose en cuanto al individuo, degradado desde entonces al nivel de las bestias, á la simple posesión no transmisible ni acumulable, y por consecuencia, fuera de la naturaleza y de sus leyes, á menos que no descienda mucho más de la categoría de las bestias.

Pero, prescindiendo de esto, acordémosnos solamente de que, siendo la propiedad la condición necesaria de la libertad, el problema que hay que resolver es el problema de la emancipación real y completa del proletario, que consiste en la determinación de los medios por los cuales pueda llegar á crearse una propiedad.

Para que la libertad sea individual, es menester que la propiedad, según su esencia, sea individual también; pues la propiedad individual puede encontrar dos obstáculos diversos: su formación puede ser estorbada por la abusiva extensión de la propiedad individual, que, concentrando en las manos de algunos la materia de la propiedad, no deje nada que pueda servir de propiedad á los demás; ó también por el extremo de este mismo abuso, que concentra en las manos del Estado la propiedad entera. Esto es precisamente lo que hacen el comunismo y el

socialismo. La concentración absoluta de la propiedad en las manos del Estado es el medio que proponen para abolir el proletariado y emancipar al proletario; de suerte que, reducidos á sus más precisos términos, el problema que debe resolverse y la solución que dan estos dos sistemas pueden ser expresadas de este modo:

Problema: Hallar una organización en que todos sean propietarios.

Solución: Establecer una organización en que ninguno sea propietario.

O bien:

Problema: Realizar las condiciones de la libertad universal.

Solución: Constituir la base de una esclavitud universal.

Pero pasemos adelante.

Consideremos al Estado siendo el solo propietario. ¿Qué es el Estado? Un ser abstracto, á menos que por el Estado se entienda los jefes del Estado; y estos serán evidentemente los que tengan de hecho la disposición de la propiedad común, la disposición, no solamente de las cosas, sino también de las personas, para que la producción necesaria se asegure; pues sea que, establecidos á la manera de los antiguos sacerdotes, no dependan más que de ellos mismos, sea que se les suponga predestinados, el resultado es que tanto tiempo como posean el poder estarán respecto á los súbditos en la posición del antiguo señor ó del colono de nuestros días respecto de aquellos que, colocados bajo su mando, dependen de él en cuanto á su trabajo y á la retribución del mismo: hacen lo que se les manda y reciben lo que se les señala sin oposición ninguna. ¿Qué es esto, pues, sino la esclavitud? Siempre la esclavitud; á cada paso se tropieza con ella, porque forma un sistema completo.

Notad bien que nosotros lo tomamos sin impugnación, tal como se nos presenta, admitiendo que la institución marchara regularmente tal como se ha concebido. ¿Pero cree nadie de buena fé que seres humanos en posesión de semejante poder, de un poder que les entrega todo, personas y cosas, no usaran de él sino arreglándose á justicia y olvidándose de sí mismos para no pensar más que en el bien de todos? ¿Pues qué, siendo más poderosos que ningún soberano lo fué nunca entre los pueblos más esclavos, puede ser su poder una garantía contra los abusos de su mismo poder? ¿No es preferible que pretenda convertirlo en derecho propio, vincularlo en sus manos y perpetuarlo en su familia? ¿Siendo señores, consentirían en lle-

gar á ser esclavos á su vez? Verdaderamente eso sería tener una alta idea de su virtud, que justifica maravillosamente la experiencia. ¡Ilusos! ¿Cómo no veis que marcháis directamente al establecimiento de las castas? Todavía la sociedad sería muy feliz si se detuviera aquí; porque vuestro sistema, plenamente realizado, la haría descender mucho más.

(Continuare).

DE FIESTA.

Dan las doce en el reloj de la Catedral.

Las campanas de ella, las de las parroquias, y las de las demás iglesias dejan oír placenteros sonidos que anuncian un día fasto, en el que se han de olvidar penas, duelos y sinsabores, dedicándolo á la celebración del santo preilecto.

¡San Torcuato!

Tienen estas dos frases tal encanto para los accitanos, que su sola enunciación lleva á sus corazones inefable gozo y á sus almas tiernas emociones, poesía sin cuento.

No hay que dudarlo.

San Torcuato, su culto y su memoria bendita están tan pegados á nuestro modo de ser y á nuestra manera de pensar, como la perla á la concha que la cria; como el árbol al suelo que lo alimenta; como el agua al mar en que se estanca.

El alienta nuestra esperanza, dá sabiduría y fecundiza la fé religiosa, que nos legaron anteriores y quien sabe si más felices generaciones que la actual, por más que no conocieran los modernos adelantos, ni llegaron á saludar siquiera el nacimiento de este siglo, que produce tanta luz, que ciega muchos ojos, ofusca muchas inteligencias que parecían privilegiadas, y deslumbra muchas conciencias.

Si algún menguado se permitiera ofender la memoria de san Torcuato ante algún accitano, no lo toleraría y sería su paladín, cual de persona bien querida.

Que sea español como pretenden algunos historiadores, que sea romano como afirman otros, nos importa poco: español ó romano le aceptamos, le amamos y le buscamos frecuentemente.

Si nuestra alma está llena de dolor y transida de pena, llegamos á él, le confiamos nuestras culpas y nos parece que aquella carita redonda y sonrosada que tiene la imagen que le representa, se alegra de que le pidamos, sonríe y nos dice: «Id tranquilos, ello pasará pronto,» y nos retiramos consolados.

Si acomete á nuestro pueblo alguna calamidad, á él acudimos; oye nuestras plegarias, las eleva ante el trono de Dios, Dios las atiende, y la aleja.

Si hay sequía y se teme que los sembrados perezcan, se le ruega con fervor, y consigue del Altísimo el beneficio apetecido.

Aunque se nos tache de crédulos en demasía, de fanáticos, de visionarios, de ignorantes si se quiere, allá vá una relación que creemos de todo corazón.

Cuentan los ancianos—entre otros muchos hechos sucedidos—que allá en sus mocedades se presentó la langosta en nuestros campos en tal abundancia, que aún la había en las calles, en las casas, en la mesa, en la cama, en todo sitio. Procuraron los vecinos exterminarla y no pudieron conseguirla; cuanto más era la mortandad, mayor era la reproducción.

Convencidos de la ineficacia de su tarea, se acordaron del santo patrón y acudieron á las autoridades eclesiástica y civil, pidiendo se le sacara en rogativa como única panacea contra tal plaga. Así se hizo y á su presencia, así como se aleja una nube impelida por furioso huracán, así desapareció el te-

mible insecto, sin que al siguiente día se encontrara uno solo.

Son tales las pruebas de amor y deferencia que tenemos recibidas de san Torcuato, que no hay más que quererlo y considerarlo como valioso talismán; que amor con amor se paga.

Por eso, cuando llega el día de hoy que es aquel en que es celebrado por la Iglesia, lo felicitamos, lo ensalzamos, lo bendecimos, nos ponemos los trapitos nuevos y procuramos pasarlo lo más dichosamente posible.

Cada prójimo lo festeja á su manera y dedica el día á su placer.

Los Torcuatos reciben á sus amigos, les obsequian y agasajan, echando la casa por la ventana, según expresión vulgar, y son los héroes *paganos* de la fiesta cristiana y popular.

Los que se precian de religiosos asisten por la mañana á la procesión y á la función solemne que se celebra en la Catedral, y por la tarde, no faltan á la novena donde se besa la reliquia del santo que la constituye un hueso de uno de sus brazos, sola parte de su cuerpo que nos dejaron los gallegos, con los que sobre él sostuvimos litigio, que nos ganaron, no sabemos por qué razones.

Las niñas estrenan sus trajes de verano aéreos y flotantes como el éter; lucen sus encantos, sus gracias y sus hechizos, y son la perpetua desesperación de sus adoradores, que solo quieren ser el objeto de su atención; y en su afán amoroso tienen querellas y celos hasta del vestido que oprime dulcemente los talles de sus amadas, y envidian ¡ya lo creo! á la picara mosca que les molesta parándose en sus aterciopeladas mejillas; al mosquito que pica sus blancas manos y... los matarian en su justa cólera.

Las niñas jóvenes aún, alternan con sus hijas, afectando una poquita gravedad; las lucen en el paseo, en el teatro, en la reunión, y admiran aquellos ejemplares llenos de grato orgullo, y pensando: «he aquí mi reproducción, he aquí el trasunto de mi ser.»

Las que son ya viejas, recuerdan con amargura sus buenos tiempos; suspiran por el pasado, y ven en su fantasía aquellos mirriñaques, aquellas papalinas, aquellos tirabuzones, aquellos vestidos de alepín que tantos triunfos les proporcionaron; derraman lágrimas por su difunto,—entiéndase si á más de viejas son viudas—guardan á sus hijas como rico tesoro, y maldicen allá en sus adentros á los *chavales* que las enamoran, porque sus instintos maternales les dicen que *aquellos diablillos* las conducirán al altar, *robándoselas*, sin recordar—siquiera por equidad—que ellas se dejaron robar también, y que se convertirán desde aquel momento en *suegras*, algunas de las que son peores que los peores enemigos de la pobre raza. En esto hay honrosas excepciones, nosotros lo hemos experimentado y lo proclamamos como es de justicia. En todo hay *clases*, señores.

Los pollos ¡ah, los pollos! los pollos, pasan el día arrastrando el ala, suspirando, almacenando gratas ilusiones, la mar de miradas que les han dirigido ellas,—ó lo han creído—estirándose la corbata, atusándose los bigotes y siendo siempre como buenos españoles modelos de galantería y prototipos de cortesía.

Los admiradores y entusiastas de Baco—parte cómica del día—se presentan *chispeantes* de alegría, radiantes de júbilo, acompañados de sus *turcas* correspondientes y de rigor. Asisten indefectiblemente á la procesión, y cuando en ella han agotado en obsequio del patrón el repertorio de frases cultas que poseen, y cuando su *curda* está en el período álgido, le dicen que también gusta de un *traguito*, *razón* que le mantiene tan fresco, tan orondo y tan lozano.

Y como todo tiene fin en la vida, pasa el día; llega la noche; nos envuelve en sus acostumbradas tinieblas; nos retiramos todos á casa, y á poco estamos en *brazos* de Morfeo, meditando en el pasado

como sueño grato, y haciéndonos las preguntas de *cajón*: ¿Quién vivirá el año venidero? ¿Quién festejará á nuestro patrón? Difícil problema, que no nos es dado resolver.

GARCÍ-TORRES.

VARIEDADES.

Ferrocarril.—Leemos en un periódico de Murcia, que se activan mucho las obras del ferrocarril de Murcia á Granada, en las que tienen colocación un número extraordinario de trabajadores. Actualmente se trabaja en la construcción de la estación provisional de Almanzora-Albox, y apenas esté contruida se abrirá hasta este punto al servicio público la línea, que hoy solamente llega á Huércal-Overa. El regedijo es con este motivo extraordinario en la extensa comarca favorecida con la construcción de la nueva línea. Ahora añadamos nosotros; todo eso es un centíano con lo que sucede en Guadix; pues ha sido necesario renovar las traviesas de nuestras dos vías, no tanto por el temporal persistente que reina en esta comarca, como por el uso continuado del paso de los innumerables trenes que las aplasta de tres años á la fecha de hoy.

El 6.º pecado capital.—En el Ateneo de Madrid, se dará esta noche una conferencia por el doctor H... sobre el descubrimiento de América. En el Ateneo de Madrid tendrá lugar la noche del día tal, una velada literaria-musical, en donde lucirán sus especiales dotes las señoritas A y B. La envidia nos come; ¿por qué ha de tener cerradas sus puertas por espacio de tantos años el Ateneo Accitano? La razón es obvia. Todo lo sabemos, y son inútiles las lides literarias. Reina Octavio, y cerrado el templo, la paz de los conocimientos humanos, es universal.

El Titiritero.—El Accitano agradece su visita y espere con gusto volverla á recibir todos los lunes. En justa correspondencia pagaremos religiosamente todas las semanas, interin no le sirva de molestia, ó se cause de nuestra amistad, como lo tenemos acreditado en el numeroso cambio con que nos honra y favorece la prensa de nuestra querida España. Somos muy ambiciosos; quisiéramos ver en nuestra redacción cuantos periódicos se publican, porque el papel impreso es el mejor manjar para los espíritus alejados de los grandes centros de civilización, y en estas ciudades de orden interior, es nuestra Academia, nuestro Ateneo matando con sus líneas *charlatanas* el hastío inevitable que se apodera de nuestras almas en las largas noches de invierno y en los interminables días de los meses caniculares. Mucha vida, querido colega. Vale.

1700,000 obreros!—El primero de Mayo se reunieron en Hayde Park, en Londres, la enorme cifra de obreros que sirve de epígrafe á esta variedad. El *meeting* se efectuó pacíficamente y con el mayor orden, siendo el más numeroso que ha tenido lugar en la presente generación.

Esperanza.—Las beneficiosas lluvias de esta última semana, han mejorado notablemente el estado de nuestras siembras. Los trigos que se habían helado vuelven á retallar desde la raíz, y se espera que si el verano no avanza, y la primavera húmeda y hermosa se detiene un poco, lleguen á su completo desarrollo. Si la cosecha no es colmada, será raída. El agua y el sol hacen milagros.

Sistema decimal.—¿No pudiera implantarse de una manera radical en todos los establecimientos comerciales de nuestra ciudad? Ha llegado á noticias nuestras que a'go se ha ordenado por la autoridad á quien corresponde hacerlo, sobre este particular; pero suplicamos que la ley se cumpla tanto con los grandes como con los pequeños, y que desaparezca de una vez el antiguo sistema, adoptando para ello las medidas que están consignadas en la misma ley. Es indispensable que los gramos sustituyan á las onzas y á los adarmes, y los centímetros á las cuartas y á las pulgadas.

San Torcuato.—El Accitano hubiera querido dedicar á este santo un artículo de fondo; pero comprendiendo que á la hora de repartirse, todos nuestros suscriptores se encontrarán en la fiesta que la Iglesia le dedica oyendo la acreditada, elegante y cristiana palabra de nuestro Magistrado, en la tribuna sagrada, se abstiene de hacerlo, por no aparecer pálido y deficiente ante la consideración de sus abonados, después de haber escuchado al señor don José Domínguez.

Alcantarilla.—Se ha terminado la segunda que dá paso á la acequia de la ciudad por debajo del pavimento de la calle prolongación de la de Santiago. Se nos ha asegurado que en breves días se derribarán las fincas urbanas expropiadas á don Rafael Peñuela y otras colindantes.

Por orden.—Se ha suspendido (según noticias adquiridas) la obra que se estaba haciendo en la fachada de una casa antigua, en lo alto de la calle Ancha, por no haberse presentado al Ayuntamiento el preciso croquis de ella, ni pedidose el permiso necesario. Es una medida digna de aplauso; pero... es tan hermosa la igualdad que ella misma se recomienda. ¿Por qué no se *hace* lo mismo siempre, sin consideraciones, ni *hacerse la vista gorda*?

¿Hasta cuando?—No está bien visto lo que acontece en ciertos parajes de la población; se depositan estiércoles en gran cantidad, en daño de la salud pública y de los olfatos menos delicados. Traslado á la Autoridad.

Un robado.—Hemos tenido ocasión de hablar con el estanquero de las Delicias, y se queja amargamente del tratamiento que sufrió de los criminales, que lo ataron y tuvieron al sol más de seis horas; después entre los más soeces insultos le condujeron á su domicilio, donde ocurrió lo que saben nuestros lectores. ¿Y los cueros han sido descubiertos? Nos consta que la autoridad judicial trabaja sin descanso.

Bien hecho.—Se ha reparado la célebre hermita dedicada á san Sebastián, que ocupa como es sabido un lugar de recuerdo histórico. En efecto, en aquel sitio recibieron los Reyes Católicos las llaves de la ciudad de agarenas manos. Allí existía una cruz de piedra en memoria de tal acontecimiento; vino una riada y la derró; ningún Ayuntamiento se ha ocupado de su reposición, la que recomendamos al señor Alcalde, pues existen los trozos de la misma, unos en la hermita y otros en una huerta próxima, según noticias.

Recomendación.—La hacemos á la Comisión de monumentos de la provincia. La árabe torreón de Baza, que existe en las inmediaciones de esta ciudad, vendrá pronto al suelo si no se repara; tiene un gran boquete que se engrandece de día en día y será sin duda causa de su desaparición.

Es lástima.—Tuvimos el disgusto de presenciar que unos mozalvatos mortificaban días pasados al ciego *Sallanauca*, tirándole de la capa y peraltándole otros excesos que no pasarán adelante merced á los ruegos que hicimos. Esta no es la primera vez que esto sucede; y como el ciego se enfurece, *salta por los cerros de Utrta*, produciendo maldiciones y a denzadas que oyen con disgusto las personas sensatas. No debieran permitir los agentes de la autoridad que ningún mozalvato sirviera de diversión y mucho menos un ciego. En verdad que esos espectáculos hablan muy mal de la cultura é ilustración de nuestro pueblo.

Servicio importante.—Al tener conocimiento el Capitán de la Guardia Civil de este pueblo, que en la madrugada del día primero de este mes habían robado al médico director de los Baños de Alicún, don Manuel Robles, cuantos efectos de valor conlucía á los expresados baños, en las mismas calles de esta población, en la actividad que le distingue en todos sus actos, se propuso investigar quién pudieran ser los autores de semejante delito, y en el Miércoles último, capturó no solo á los complicados en este proceso que resultaron llamarse Manuel Martín Ortiz, Francisco Martínez Rosillo y María Gomez, los primeros vecinos de esta ciudad, y la mujer, del ajejo del Bejarín, término de Parullena sino también el completo total de lo robado, poniéndolo todo á disposición de este Juzgado de Instrucción. Han secundado sus esfuerzos el Sargento comandante Antonio Fernández Osorio, y los Guardias segundos Jerónimo Cañadas López, Enrique García Ortega y Federico Heras Vela, los que en unión de su jefe no han descansado en sus investigaciones hasta conseguir el fin que se propusieron, haciendo un servicio de importancia, por las medidas extraordinarias y desconocidas que han concurrido á la comisión de semejante hecho, nuevo y raro en esta ciudad, y tal vez único en su especie, produciendo en estos tranquilos habitantes el temor de que pudieran repetirse tales atentados en las calles más céntricas, si el mal no hubiese tenido el desenlace reseñado.

Baile.—Según nuestros pronósticos, los jóvenes de esta ciudad, obsequian esta noche á nuestras lindas paisanas con uno que tendrá lugar en los salones del Pósito, los que según noticias han sido decorados con el más exquisito gusto y elegancia.

Música.—Hemos tenido el gusto de oír en la tarde del Jueves último una Salve y una Letanía ejecutadas por la Capilla de la Catedral, en la novena de san Torcuato, debida á D. José Martínez Gallego que nos agradaron en extremo. Eso falta: dejar antiguallas y renovar el viejo repertorio, mayormente cuando en la población se cuenta con elementos para ello.

Noticias mineras.—Nos dicen el Alcalde

que en la mina «Nuestra Señora de las Angustias» se ha cortado un filón paralelo al antes descubierto, con unos tres metros de distancia entre ambos, superando éste en calidad á aquél y esperándose el corte de otro tercero, que ha empezado á iniciarse. Se ha hecho un nuevo registro á nombre de «Nuestra Señora del Rosario» por don Anselmo Robles, nuestro amigo, por cuyas pertenencias corren los filones descubiertos. Se espera una sociedad francesa para entrar en contratación con dichas minas, según escriben de Madrid á don Don Domingo Robles Lorente. También es esperado á fin de mes el ingeniero jefe de la provincia, al intento de que haga una memoria de las minas dichas.

¿Y aquello?—Aquello es la traba de la esquina del Liceo. La otra noche tropezamos en ella, y ¡oh milagro! no nos saltamos los sesos; pero como lluvia y caídos en el cieno que existe en la embocadura de la calle, servimos de modelo para implantar nuestra imagen en aquella masa blanda y glutinosa. No hay mal que por bien no venga. ¡Cuidado si es duro y persistente ese cachillo de adobe, que parece colocado adrede, para en noches oscuras, asesinar transeúntes! La letra con sangre entra.

¿Y lo otro?—Lo otro es mucho peor, pues el día menos pensado hay un desprendimiento de terrenos, y de un sueño reparador y tranquilo pasarán aquellos habitantes á los años dolorosos de desgracias inevitables. Hablamos del despeñadero que existe frente por frente de la casa que vive el señor don Rafael Aguilera Veran. ¿Será posible emborazar el arroyo, que desapareciera las casas que se levantan á espaldas de la casa de san Miguel, levantar un paredón como el de la Puerta Alta, rellenar todo el barranco al nivel de las casas, y que quedase delante de ellas un elegante y bonito *park* que sirviera de solaz y entretenimiento á los vecinos de aquel barrio en las calurosas noches del estío? Si, con el cuento del elefante y la hormiga.

Oratio.—Qué ridícula, qué horrida, qué raquítica, qué miserable y qué fea aparece esa cola que ha quedado delante de la puerta del Sagrario, después de haber desaparecido la vetusta y ruinosa casa que ocultaba la puerta de nuestra basílica. Resto infortunado un asqueroso estúpido esta llamado á desaparecer, llevándolo al río y á las tierras de labar el cemento oscuro y arcilloso de que se componen sus ya también ruinosas y vetustas paredes. ¡Oh plaza de Mica de Anzólem, cuando te veremos con una estatua terminada, descolgando en tu centro, bien la estatua de este extinto literato, canónigo y cionero que fué de esta Catedral, ó la de otro hijo de nuestra pontificación que haya adquirido fama y renombre en la república de las letras! *Guta erat lapidem*. Seremos aragoneses.

Rectifica.—El Lunes vimos en esta ciudad muchos vecinos de las Delicias, que nos dijeron venían llamados por el Juzgado de Instrucción, á declarar en el proceso formado á consecuencia del robo hecho á Antonio Molina, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores.

Sacerdotes y anarquistas.—*Le Monde*, periódico parisiense, dice que los católicos acuden ya á las sesiones públicas, hablan en ellas y se hacen respetar. Saltemos la entrada en discusión de aquellos á quienes se ha dicho: *Id y enseñad* y no. *Quedados enseñando dentro de las Iglesias, y cuando más en las serriedas*. La presencia del sacerdote es un elemento de bendición. Su carácter sagrado infunde respeto. Su doctrina es más segura y su oración más ferviente cuando solicita el auxilio divino, trazando la señal de las aternas contradicciones y de los triunfos definitivos.

Anuncio.—Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el inserto en la cuarta plana de este semanario, referente á la venta de libros de una Biblioteca Jurídica; interesante por las obras que se reseñan en él, útiles á todos los que á las leyes se dedican y desean poseer una colección de lo mejor que en España se ha publicado en el importante ramo de conocimientos legislativos. La anunciada se recomienda por ella misma; y por lo tanto nos abstendríamos de prodigarle los encomios que se merece, si no conociéramos que es indispensable hacerlo así, por la indiferencia con que se miran siempre las últimas planas de los periódicos.

CHARRADA.

—¡Ay Beatriz! Eres un ángel,
un *prima dos* regalado.
—¡Ay Pepe! Te quedarás
con una lengua de á palmo.
—Pide cuanto tu desees.
—La *epístola de San Pablo*.

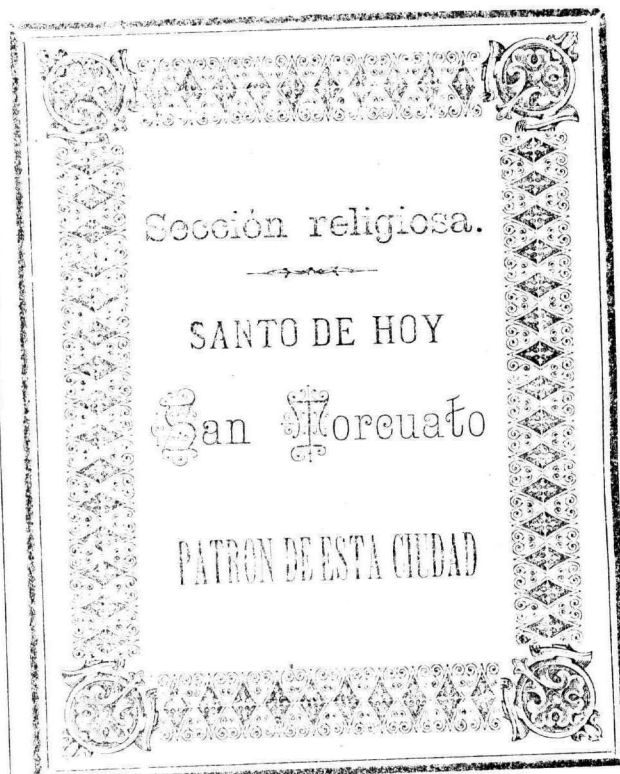
Llegó la noche de novios
y el tálamo no fué tálamo;
pues el novio se quedó
como una estatua de mármol
cuando la novia le dijo
en tono sencillo y cándido.

—Me has preguntado porqué
esquiva fui en el noviazgo,
al rechazar pretensiones
de un amor tan acendrado.
Antes que contigo fui
blanda con tantos y tantos,
que servida su demanda,
se fueran... y me dejaron.
Y una dueña, mi vecina,
dolida de mis engaños
en su jardín una tarde
abrió mis ojos cerrados.
—Beatriz, me dijo, eres tonta;
¿quieres pescar rodaballos?
Mira que los hombres tienen
las mañas de los pescados,
no pongas carne en tu anzuelo,
una de acibar el gancho.
Si dejas que te *dos prima*
todo mostrenco ó zanguango,
no te leerá un sacerdote
la *epístola de san Pablo*.

Y cuenta historia verídica
impresa en papeles varios
que el novio dijo á la novia
esta frase, que es de un sabio,
—Suerte ha sido para ti
que de la iglesia en el átrio
me negaras desdeñosa
un *prima dos* solapado.
Mañana con tu mamá,
tienes el camino llano.—
Y dicen las mismas crónicas
que Beatriz dijo entre labios:
—De seguro no me pierdo,
porque lo tengo trillado.

R.

La solución en otro número.
A la anterior, 181A.



ADVERTENCIA

Rogamos á nuestros suscriptores que aun
están en descubierto en sus pagos, los reali-
cen á la mayor brevedad.

Guadix.—Imp. de Miguel L. Argüeta.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

LIBROS EN VENTA.

Eusebii Pamphili Caesariensis, impreso en Basilea, 1559; un tomo foleo.	5	Ptas.
Novus et methodicus tractatus de representatione, in tres libros divisus, un tomo foleo.	5	"
Doctoris Burgensis Marci Salon de Pace, ad leges Taurinas insignes comentarii, un tomo foleo, impreso en Córdoba en 1568.	5	"
Historia genealógica de la casa de Silva, un tomo en foleo, impreso en Madrid en 1685.	5	"
Argeli; De Acquirenda Possessione, un tomo en foleo impreso en 1656.	5	"
Tractatus de Bonorum divisione, impreso en Madrid, en 1601.	5	"
Commentarii Roderici Suarez, impreso en Salamanca, en 1556.	5	"
Cronología hospitalaria, un tomo foleo, impreso en Madrid en 1716.	5	"
Alexandri Raudensis, un tomo foleo, impreso en Venecia en 1587.	5	"
Christophori de Anguiano, un tomo foleo, impreso en Granada, en 1620.	5	"
Roberto Volturio, un tomo foleo, impreso en Verona en 1483.	45	"
San Laureano, Obispo Metropolitano de Sevilla, un tomo en foleo, impreso en Sevilla en 1758.	8	"
Enchiridion, Juris controversi, un tomo foleo, impreso en Madrid en 1675.	5	"
Investigaciones históricas de las antigüedades del reino de Navarra, un tomo en foleo, impreso en Pamplona en 1665.	10	"

Razón, en esta imprenta.

Se arriendan varias suertes de hacienda en las cortijadas de Fuente-Caldera y Doña María, términos de Pedro Martínez y Guadahortuna.

Se admiten proposiciones en casa del Administrador don José Labella.

PASEO DE LA CATEDRAL N.º 4, GUADIX.

COLEGIO DE NIÑAS

DIRIGIDO POR

D.º Tránsito y D.ª Purificación Rodríguez Morrucco.

(Calle de San Francisco.)

En este establecimiento se da una educación verdaderamente cristiana y una instrucción la más completa en las labores propias de la mujer, desde las más sencillas hasta los primeros en bordados, flores, encages, etc. etc. Se admiten internas y medio pensionistas, abonando solo los honorarios de alimentos, lavado y Médico. En el mismo centro de instrucción habrá clase de música con aplicación á solfeo y piano, dirigida por el acreditado profesor don Pascual Rodríguez García.

BIBLIOTECA JURÍDICA EN VENTA.

COLECCIONES.

- 1.ª El Faro Nacional, revista de Jurisprudencia, que contiene parte doctrinal, legislativa y sentencias del Tribunal Supremo. Comprende desde el año 1857 al 1865.—Diez y ocho tomos encuadernados. 80 Ptas.
- 2.ª La Justicia, revista de jurisprudencia, comprensiva de la legislación de los años 1866 á 1868.—Seis tomos encuadernados. 25 »
- 3.ª Boletín de las Revistas de Legislación y Jurisprudencia, comprensiva de la legislación de los años 1869 al primer semestre de 1891.—Veinte y tres tomos encuadernados y treinta y seis sin encuadernar. 200 »
- 4.ª Jurisprudencia Civil: Comprende sentencias del Tribunal Supremo desde 1838 al primer semestre de 1891.—Treinta y cuatro tomos encuadernados y treinta y tres sin encuadernar. 225 »
- 5.ª Jurisprudencia Criminal: Comprende sentencias del Tribunal Supremo desde 1870 al primer semestre de 1891.—Catorce tomos encuadernados y treinta sin encuadernar. 145 »
- 6.ª Jurisprudencia Administrativa: Resoluciones del Consejo de Estado, Tribunal Supremo y Tribunal de lo Contencioso-administrativo, desde 1866 á 1890.—Nueve tomos encuadernados y once sin encuadernar. 75 »

Al que compre toda la Biblioteca se le hará una considerable rebaja en el precio.—Darán razón, Cuesta empedrada, 4.

EL ACCITANO

SEMANARIO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES LOCALES.

Dirección y administración, Hospital, 1, Guadix.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:

En Guadix, un mes.	0.50 Ptas.
En toda España, trimestre adelantado,	2 »
Ultramar, semestre idem	6 »
Países extranjeros, un año id.	12.50 »
Anuncios y comunicados, precios convencionales.	

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.